

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA
SORTEA ANUALMENTE LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS PARA FAMILIAS POBRES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	

Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas. Includos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCIPULOS)

Tirada mensual de este periódico
20.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

El próximo domingo 5 se verificará en el Centro de Acción Social de esta villa a las 3 1/2 de la tarde, el SORTEO de nuestras LIBRETAS para las familias pobres y suscriptores que lo solicitaron.

EL "AUTO"

I

Luisín, un niño muy aplicado y muy obediente, como deben ser todos los niños, de rubios cabellos ensortijados como los de un ángel, de tez blanca y sonrosada como de azucena y rosa, de ojos azules y tranquilos como la inmensa extensión del cielo, cogió aquella noche por casualidad un periódico, vió en él un título que le fué simpático, y leyó.

Leyó! A su almita virgen, buena, tierna, sensible con la sensibilidad exquisita de las almas grandes, le produjo *aquello* una impresión tan grata, le pareció tan justo y tan hermoso todo lo que allí se proponía, que alzando su cabecita y fijando la mirada candorosa en el rostro de su padre, con intención marcada dijo:

—Papá, mire usted lo que dice aquí. Que los niños ricos deben dar algo, dinero ó juguetes, para esa fiesta que va a haber el día de Reyes en favor de los niños pobres.

Y bajando un poco la cabeza, con timidez que el respeto y la modestia de consuno le infundian, pero al mismo tiempo con la resolución de las empresas nobles, añadió:

—Si usted quisiera, papá... yo podía dar el «auto» aquel tan bonito que días pasados me compró usted.

El padre, emocionado, le cogió en sus brazos, le estrechó contra su corazón, le cubrió de amantes besos, y mientras se enjugaba una lágrima que rodó indiscreta por sus mejillas, le dijo:

—Sí, hijo mío; haz todo lo que te inspire ese hermoso corazón, que Dios te ha dado. ¡Bendito seas!

Al irse á acostar aquella noche, Luisín cogió su «auto» por que tantas veces había suspirado, y que ahora iba á sacrificar en bien de sus hermanitos pobres, y con la sencillez de su alma inocente puso en su fría superficie de hojalata un beso de despedida.

II

Cuando Toñillo cayó aquella noche en su pobre camastro, cayó bien triste. A la mañana siguiente los regalos de los Reyes con sus gratas emociones despertarían á los niños ricos; pero á él... Todos los años ponía en la ventana sus alpargatas rotas, y... ¡ni una almendra!

Aquello no podía explicárselo. Si los Reyes eran tan buenos como decían, ¿por qué no iban también á las casas de los niños pobres?... Y en su corazón inocente parecía germinar algo así como la semilla del socialismo.

Y conste que él con poco se contentaba; alguna que otra almendrilla garrapiñada,—¡le gustaban tanto los dulces!—y un «auto» como aquel que tenía Luisín, el hijo del militar que vivía cerca de su casa. ¡Era tan bonito!

Y pensando en las almendras y en el «auto» se durmió al fin, no sin decirse antes:

—¿Para qué querrá el señor Maestro que vayamos mañana por la tarde todos con nuestros mejores trajes, á la Escuela? ¡Si mañana no hay! ¡Si es el día de los Reyes!

III

El reparto de juguetes a los niños pobres se verificaba. Luisín estaba allí con su papá, presenciándolo.

Llegó el turno a Toñillo, y el encargado de la distribución puso en sus manos un objeto que Luisín reconoció al momento: ¡era su «auto»!...

Los Angeles de la Guarda de Toñillo y de Luisín se miraron y se sonrieron.

Y allá en las alturas, muy por encima de las nubes, en un libro inmenso Dios escribía con letras de oro la acción de Luisín, hermosa y grandel

V. MONTUNO MORENTE.

Sección agrícola

Todo alimento, para que sea nutritivo, ha de contener sustancias albuminóideas o protéicas, grasas e hidratos de carbono en forma digerible; y será el alimento más o menos nutritivo según la relación o proporción en que se hallen las sustancias protéicas, respecto de las no protéicas (grasas e hidratos de carbono).

Después de prolijos análisis hechos por eminencias en Química Agrícola, sabemos la relación nutritiva que tienen las principales sustancias que pueden servir de alimento a los animales; esta relación se expresa por medio de una razón o quebrado, cuyo primer término representa las sustancias protéicas, las grasas e hidratos de carbono constituyen el segundo término. Tenemos, pues, merced al trabajo de sabios agrónomos y químicos, un criterio seguro para determinar el valor alimenticio de una sustancia cualquiera: la relación nutritiva.

La cebada en grano no puede ostentar el título de reina de los piensos; ¿reclamará su cetro, primacía, hegemonía, la cebada como forraje?

Los alimentos, por su valor alimenticio, se dividen en alimentos de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase; son alimentos de 1.ª clase aquellos en que abunda la proteína y cuya relación nutritiva no es inferior a 1: 5; estos alimentos, de ordinario, no pueden usarse solos, por desperdiciarse mucha proteína, habiendo necesidad de mezclarlos con otros que tengan una relación nutritiva más baja para que el animal aproveche todas las sustancias alimenticias que contienen; los alimentos de 2.ª clase tienen menor cantidad de

proteína, abundando las grasas e hidratos de carbono; la relación nutritiva de éstos es superior a 1: 5 e inferior a 1: 15; pocos de éstos pueden usarse solos; los alimentos de 3.^a clase, tienen poca proteína, pocas substancias grasas, pero abundan los hidratos de carbono; su relación nutritiva es de 1: 15 en adelante; nunca pueden usarse solos, sirven para formar alimentos mixtos de una relación nutritiva determinada.

Hemos visto que la cebada como forraje debe figurar entre los alimentos de 2.^a clase: su relación nutritiva es 1: 6'20, luego la cebada, ni en grano ni como forraje, puede ostentar el título de reina de los piensos.

Sorpresas y enseñanzas del análisis químico en materia de alimentación: relación nutritiva de la paja de veza 1:8'30, grano de maíz 1:9'44; paja de trigo 1:43. Qué hambre tan retrasada tendrán los bueyes, caballos, mulos y asnos que son alimentados casi exclusivamente con paja de trigo, cuya relación nutritiva es 1:43, cuando necesitan para un trabajo regular un alimento cuya relación nutritiva sea 1:7. Los animales, con alimentación tan deficiente, viven casi del aire; les sobra el estómago, sólo necesitan pulmones. ¡Qué crueldad! El régimen del hambre impera.

Hagamos cuentas..... El estiércol, diréis, es un gran abono, el estiércol es el rey de los abonos; el estiércol, replicaréis, es necesario como enmienda para modificar las condiciones físicas del suelo, como fertilizante para reponer las pérdidas que por las cosechas experimenta la tierra; el estiércol, insistiréis, proporciona el humus o mantillo, componente necesario de la tierra, sin el cual es imposible la fertilidad, pero... el estiércol, dice la ciencia agronómica, es insuficiente para un cultivo intenso y continuado, cual reclaman las necesidades modernas y el aumento incesante de población.

Labradores; ¿estáis encariñados con el estiércol? y en esto reveláis un buen sentido práctico, empleadlo complementado con abonos químicos.

Ved la composición del estiércol: De 100 partes, 81 son de agua, 13 de materia vegetal (carbono, oxígeno, hidrógeno), 4 de materias abundantes en las tierras para cosechas de in sæcula sæculorum (azufre, cloro, hierro, magnesio, manganeso, silicio, sodio); sólo hay cerca de dos partes de substancias fertilizantes de las que escasean las tierras, y que hay que reponer.

Resultado: que de 100 arrobas de estiércol, hay un poco más de arroba y media de fertilizantes; lo demás, agua, materia vegetal, minerales, sin ningún valor industrial.

En vista de esto, ocurre preguntar: ¿Cuándo lleváis estiércol a vuestros campos, sois labradores o sois aguadores? ¿Váis a regar o vais a abonar?

¿Riego o abono? ¿Sois labradores? Emplead estiércoles complementados con abonos químicos. ¿Queréis ser aguadores? Sedlo, cada uno es dueño de elegir el oficio que más le plazca.

Los pobres y las obras de misericordia corporal

Los demasiado espirituales

Porque no conviene ser demasiado espirituales, de tal modo que por atender a lo espiritual descuidemos lo temporal y corporal de la vida.

Lo cual por cierto es más fácil cuando se trata de otros que cuando se trata de nosotros mismos. Predicar a otros conformidad, paciencia, humildad, cuando nosotros estamos bien comidos, y bien vestidos, y bien cuidados, eso es fácil, amigos míos. Desear que otros se preocupen un poco más de los bienes sobrenaturales y se eleven sobre los intereses temporales de esta vida, cuando nosotros tenemos asegurada nuestra parte, es muy posible.

Pero el hombre es espíritu y cuerpo, y tiene necesidades en el espíritu y en el cuerpo, para la otra vida y para esta también. Por eso la caridad cristiana siempre ha atendido a remediar las necesidades del prójimo, así espirituales como corporales.

Calumnian sin duda a la Iglesia Católica, los socialistas y cuantos como ellos nos acusan de querer remediar el mal social, solo con consejos de paciencia y conformidad, y con promesas para la vida futura. No es así; la Iglesia en todos tiempos ha derramado para remediar los males temporales de esta vida, torrentes de dinero y distribuido montes de pan y de ropa. En sus catecismos siempre han figurado las obras de misericordia corporal, porque están en la esencia del Evangelio.

Sin embargo, si no a la Iglesia, pero si a más de cuatro cristianos se los pudiera censurar, porque para los males del pauperismo y necesidades de los proletarios no aprontan más que consejos de paciencia y conformidad, y predicaciones de la vida espiritual y gloria futura.

Todo eso es muy bueno y lo mejor, sin duda. Pero no basta. Es preciso coger al hombre como es, y procurarle ante todo, porque es lo primero, no en importancia, pero sí en orden, la facilidad de la vida, el bienestar temporal, la seguridad relativa de la propia conservación, libre de demasiadas congojas y temores. Es preciso no sólo remediar sus necesidades espirituales, mas también las temporales.

Por eso acaso, porque muchos católicos, no han puesto mucho empeño en favorecer los intereses materiales de los obreros, se han ido éstos al partido socialista, que hace todo lo contrario, es a saber, borrar de un punto todo lo sobrenatural y prometer y aun procurar por todos los medios lícitos o ilícitos el mayor bien temporal para los pobres y proletarios.

Y no podemos negar que el socialismo por sus procedimientos de violencia muchas veces y de injusticia, ha logrado arrancar muchas ventajas temporales para el pueblo, con lo cual lo ha uncido desgraciadamente al carro de la rebelión que es una desgracia inmensa para todo el mundo.

Debemos ser amigos de toda la verdad. Y toda la verdad es que si bien los bienes espirituales son los principales, y todos los demás deben subordinarse a ellos, pero también los bienes temporales, son bienes, y son necesarios, y tanto más bienes y más necesarios cuanto más sirvan para obtener la perfección espiritual.

Debemos también tomar las cosas como son, y el hombre es no sólo espíritu sino también cuerpo. Y aunque un poco prosaicamente suele decirse que estómago lleva co-

razón, porque lo primero que para perfeccionar el alma y los sentimientos se necesita, es tener vida, y el alma no se perfecciona si no es mediante el auxilio del cuerpo, del que no podemos prescindir en esta vida.

Espectáculo triste

Tristísimo es el contraste que vemos en esta vida, entre los ricos y los pobres.

Unos regalándose en festines, en que rechazan con asco y hartura sus manjares delicados y caprichos de la mesa, porque están saciándose de finuras y delicias, y otros deseando encontrar un mendrugo de pan.

Unos vistiéndose de sedas y batistas, desdenándose de usar dos días seguidos un mismo traje, y otros sin tela para cubrir sus miembros.

Unos sin saber en qué emplear sus ocios, jugando, charlando, vegetando, durmiendo..., otros sin poder lograr un rato de descanso, trabajando todas las horas del día, ellos y sus mujeres y sus hijos, y todo el tiempo posible, logrando apenas sacar el suficiente sustento.

Unos habitando en palacios, teniendo dos y a veces tres casas, y en ellas jardines y arboledas, y otros viviendo amontonados tres y cuatro familias en una sola habitación.

Unos abundando de todo, malbaratándolo todo, hastiados de todo... y otros necesitados de todo, incluso el aire, el agua y la luz...

Es preciso saber que esto sucede por permiso de Dios, para resignarse. «El pobre y el rico se encuentran uno frente al otro», dice la Sagrada Escritura. Y añade: «De uno y otro Jehová es el criador».

Dios ha hecho al pobre lo mismo que al rico, y Dios lo ha hecho amándolo como al rico, y aun según es claro en la Escritura, queriéndolo más que al rico... Uno de tantos misterios de la sabiduría de Dios y de su providencia.

Razones hay sin duda para ello, y algunas descubrimos los hombres.

Si no hubiera pobres y ricos sería muy difícil la vida en este mundo. Si todos fueran necesitados y hubieran de estar empleados todo el día en ganar su sustento, labrar sus tierras y arreglarse sus ropas... ¿quién estudiaría? ¿cómo lograríamos tener magistrados que administrasen justicia, arquitectos que levantasen edificios, médicos que cuidasen nuestras vidas, maestros que nos enseñasen, gobernantes que nos administrasen y sacerdotes que nos salvaran?

Al contrario, si todos fuesen ricos, ¿quién labraría los campos, quién guisaría las comidas, quién acarrearía las cargas, quién compondría nuestro calzado, quién, en fin, haría los oficios humildes, costosos y trabajosos que es necesario hacer en la vida?

Fuera de esto, ¿quién obedecería? ¿quién ayudaría a nadie? El comercio, la industria, el progreso sería imposible.

Dios, pues, ha hecho a unos pobres y a otros ricos, para que los pobres se vean obligados suavemente a hacer los oficios costosos, y los ricos puedan dedicarse a profesiones más elevadas y dirigir las sociedades.

Dives et pauper obviaverunt sibi. El rico y el pobre se encuentran, dice la Escritura; es decir, se encuentran juntos, se completan, se dan la mano, se sirven mutuamente en el camino de la vida. Y por eso puede decir en seguida: *Utriusque operator est Dominus.* De uno y otro es Dios el autor.

¿Es usted persona?

A cierta clase de gente no se les cae de los labios la siguiente frase:

—Yo respeto todas las ideas.

—Pues con perdón, yo no respeto más que las verdaderas.

¿Qué diríamos del enfermo que respetara lo mismo el dictamen de una

eminencia médica que el de un torpe en medicina? ¿Que respetara tanto a su esposa como a una bruja, a un hombre honrado como a un vil ladrón?

En el Banco de España no se guardan los mismos respetos al billete falso que al verdadero. Y si a mí llega el vecino a decirme: «Yo recibo toda clase de monedas, buenas y malas», le contestaré sin vacilar: «Pues, buen provecho le hagan las falsas, que yo no recibo más que las verdaderas.»

Las ideas verdaderas son tan distintas de las falsas, como una moneda buena de una falsa, como una medicina, de un veneno, como una buena esposa, de una ramera; como un hombre de bien, de un vil ladrón.

La caridad pide que respetemos a todos los hombres, sí, pero no todas las ideas; porque si son falsas o malas, no son dignas de respeto, sino de aborrecimiento y abominación. Sólo puede respetar todas las ideas el que no sabe distinguir las verdaderas de las falsas y las buenas de las malas, es decir, un ser irracional y estúpido.

Por esta causa cuando uno me dice que respeta todas las ideas, se me ocurre preguntarle: *¿Es usted persona?*

«Saber poner en práctica el amor que a Dios y al hombre debes profesar: a Dios como a tu fin único amar y al hombre como a imagen de su autor; proceder con llaneza y con candor; a todos complacer sin adular; saber el propio genio dominar y seguir a los otros el humor, con gusto el bien ajeno promover, como propio el ajeno mal sentir, saber negar, saber condescender, saber disimular y no fingir; todo esto con prudencia has de ejercer para aceptar la ciencia del vivir...»

Religión y patria

La enseñanza hermosísima de cómo se hunde un gran pueblo, ahito de soberbia, minado por la podredumbre del escepticismo religioso y político, da experiencia del fruto amargo de las libertades modernas.

La Turquía de la vergonzosa derrota es el imperio donde hizo ha poco su entrada ruidosa el libertinaje revolucionario, la nación de los Jóvenes Turcos y del flamante derecho constitucional, con sus Parlamentos de oradores de gunúlos, secretos servidores de las logias soberanas.

Este pueblo, cuyos Ejércitos sienten el vértigo del pánico y abandonan plazas fuertes y parques de armamento, huyendo como gallinas apenas el enemigo se acerca, y cuyos generales se mueren de miedo o se suicidan por cobardía, es un pueblo que ha perdido su fe y que, abrazado a la libertad, liquidó los últimos restos del decoro y de la vergüenza nacionales.

La Turquía formidable de otros tiempos ha muerto a manos de los Jóvenes Turcos, una especie de jóvenes demócratas otomanos que aman demasiado las ideas modernas para ser capaces del heroísmo.

Cifraron todas sus ilusiones en tener una Constitución, y ahora, en pleno régimen constitucional, quedarán sin patria.

Les vencen los menos, porque a las pequeñas nacionalidades balkánicas les asisten tres fuerzas inexpugnables y omnipotentes en la guerra: la unidad de raza y la unidad de ideales de Religión y de Patria.

La carencia de fe y de patriotismo no pueden suplirla los cañones, las máquinas de guerra y los ejércitos fabulosos.

Turquía tomó a sueldo instructores alemanes para que educaran a sus soldados en el arte de guerrear, olvidando que estos instructores no podían enseñar al Ejército turco el amor a la patria y la fe religiosa indispensables atributos de la valentía.

Las cuatro naciones balkánicas, con presupuestos de guerra que no suman casi la mitad del presupuesto de guerra español, han movilizado un Ejército seis veces superior al nuestro, un Ejército que triunfa y que derrota el cuarto poderío militar de Europa.

Estadistas, gobernantes y publicistas tienen mucho que estudiar y que aprender en el gran desastre otomano...

CIRICI VENTALLÓ.

Charla

—¡Año nuevo, vida nueva!

—Hombre... si la vida que hasta ahora se ha llevado no es conforme con la ley de Dios, entonces sí, conviene variar de rumbo y hacerla cristiana, pero si ya es cristiana, en debida forma, entiéndame V., no hay necesidad de «vida nueva», sigamos con la vieja».

—Yo no quise meterme tan a fondo..., sabe V..., yo sólo pretendí saludarle con la frase en moda; pero lo que es V. es incorregible, de todo saca jugo.

—Le veo a V. tan enfangado en las cosas del mundo y tan olvidado de la «más principal» que me ha parecido muy oportuna mi contestación a su «frase en moda» No obstante, si le he molestado con ella...

—No, no... al contrario; de sobra sé quién es V. y que no lo dice a mal fin.

—Celebro que conozca mis buenos deseos, y que no tome a mal mis pinchazos si alguna vez le hacen gritar.

—Parece que estamos jugando a enigmas.

—¿A enigmas? Verá V. cómo no. Vaya, a que a pesar de la festividad

del día de hoy sus negocios no le permitieron asistir a misa?

—¡Caramba!... ¡Caramba!...

—¿A que el domingo pasado tampoco, ni el otro, ni el otro, ni el otro?...

—Qué poco sabe V. lo que es el comercio. Una vez metido en estos negocios le abstraen a uno de tal modo que casi ni para comunicarse con la familia se tiene tiempo. El desatenderlos sería la ruina.

—¡Sí, ¿eh?... Cómo les ciega el demonio con tales argumentos. Según eso, un buen católico no puede ser buen comerciante. ¡En buena opinión deja V. a muchos que yo conozco y V. también. Cerrar de verdad, el comercio los domingos y las fiestas y cumplir con el precepto de la misa, vender y comprar con arreglo a una buena conciencia y no como lo pidan desmedidas ambiciones ¿a quién arruinó?

—La competencia es la espada de Dámocles que siempre tenemos sobre nuestras cabezas los seguidores del dios Mercurio.

—Pues acuérdense siempre los seguidores del dios Mercurio, como usted dice, de aquella sabia advertencia: «¿De qué aprovecha al hombre ganar todo el oro del mundo si al fin pierde su alma?»

—Verdaderamente que la tal preguntita merece tenerse muy en cuenta en todos los negocios de la vida. En lo sucesivo así lo haré.

—¿Sí, verdad? Pues, amigo mio, ahora soy yo quien le digo a V. «año nuevo, vida nueva». Dejémonos de tomar en broma ni de pretender acomodar a nuestros caprichos e inclinaciones mundanas el negocio más serio y más importante de la vida, el de la salvación del alma. Basta de sumarnos al montón de descreídos o descuidados que viven como si un «más allá» no existiera. Si no les podemos hacer entrar en razón, compadezcámoslos; su desgracia ha de ser horrible e irreparable. Cristo lo ha dicho: «Si quieres salvarte guarda mis mandamientos», no este o el otro sino TODOS.

—Cierto, cierto. Tan apegados vivimos a las cosas del mundo que hasta el modo de discurrir rectamente perdemos.

—Año nuevo, vida nueva.

—Y usted con su AMIGO DEL POBRE ¿piensa continuar?

—¿Cómo? Mientras Dios me conceda vida y salud, y la protección de los amantes de la buena prensa sea como al presente.

—De modo que marcha bien el papelito?

—Sí, señor, en buena hora lo diga.

—¿Y pagan todos los suscriptores religiosamente?

—No todos los suscriptores se acuerdan de pagar, y ya ve V. que esto es un grave inconveniente para la mayor propaganda.

—Deles de baja.

—Por temor de perder lo vencido

BIBLIOGRAFIA

Con ocasión del III Congreso Nacional de Música Sagrada, la librería Subirana, de Barcelona, ha publicado y manda gratis a quien lo pida, un repertorio bibliográfico que, a causa del gran número de obras que comprende, consideramos de suma utilidad; por lo que aconsejamos a nuestros lectores no dejen de pedirlo a la indicada librería.

Don Melquiades contra La Cierva o la condena de "El Liberal".—En estos momentos, en que la prensa que obedece las órdenes del anfibio don Miguel Moya se revuelve contra la justa sentencia del Supremo, resulta de un interés emocionante el folleto que con este título se ha puesto a la venta.

«Don Melquiades contra La Cierva» debe ser leído y propagado por los amigos del orden y la verdad. Cada ejemplar se vende al precio de cinco céntimos. Los pedidos a nombre de don José R. de Mesa, calle de las Infantas 7. 3º. Madrid.

Correspondencia administrativa

- Sra. D.^a A. M. H.—La Redonda—Recibidas notas.
- Sr. D. R. C.—Arganda.—Id. id.
- Sr. D. G. D. de D.—Covadonga.—Id. id.
- Sra. D.^a M. del C. E.—Oviedo.—id. id.
- Sr. D. E. M. V.—Corias—id. id.
- Sr. D. R. A.—G. de Hornija—id. id.
- Sr. D. L. M.—Manlleu.—Id. id.
- Sres. D.^a J. F., R. P. G., C. S. V. P. y B. N.—Gijón id. id.
- Sr. D. A. A. C.—Fano.—id. id. y pago a fin 1912.
- Sr. D. F. M.—Arnao.—Pagó a fin Enero 1913.
- Sr. D. J. M. G.—Laspra.—Id. 1912.
- Sr. D. M. P.—Cadavédo.—Id. a fin 1912.
- Sres. D. J. P. J. y B. S. G.—Ujo—Id. id. id.
- Sr. D. R. L.—Valle de San Agustín id. id.
- D. B. V. G.—Bisjueces, id. 1913.
- Sr. D. M. A.—Porceyo.—Id. id.
- Sr. D. C. C.—Cobos de Segovia.—Id. á fin Marzo 1913.

voy esperando... esperando... y remitiendo hasta que forzoso me es desistir en mi buena voluntad con muchos que no se por qué se muestran sordos a los avisos de administración. Gracias que otros señores más arrogantes vienen a quitar estos sinsabores y así vamos caminando, sin deudas que digamos, después de siete años de publicación en los que fueron distribuidos más de un millón de ejemplares entre suscriptores, fábricas, asilos, hospitales, colegios, catecismos, conferencias, Círculos de Obreros, cárceles, y por la calle a los transeúntes.

—Y... dígame; ¿qué se propone usted con este periódico?

—¡Cómo se conoce que ni siquiera lo lee!

—Algunas veces lo he leído, crea usted.

—Pues me propongo sencillamente llevar la luz de la verdad, el conocimiento y práctica de la religión de Cristo a muchos hermanos que andan extraviados por las sendas del error y del vicio. Quisiera hacer a todos felices con la verdadera felicidad. Deseo que se salven.

—Un poco difíciles de conseguir son esos deseos.

—Dios puso en mi alma una afición grandísima al periódico de propaganda. Ella me alienta. Dios me ayuda. Los resultados de este trabajo a El competen.

—Quiero cooperar a esta propaganda del bien. «Año nuevo, vida nueva»; suscríbame V. con cinco pesetas

al mes y remítame a la tienda todos los números que me correspondan; deseo distribuirlos entre mis clientes.

—Dios le recompense la buena obra y la alegría que con ella me da.

—Páseme usted el recibo, mañana mismo, por todo el año actual. A mí no me gustan «avisos de administración».

—¡Quién había de decirme que nuestra conversación terminaría así!

—Y puede que aun le proporcione más suscripciones en el presente año.

—Me anima V. mucho.

—¡Ya verá, ya verá!

NOTICIAS

Se lo agradecemos.—Don Lino V. Sangenis, apreciable amigo nuestro y editor de este periódico nos ha obsequiado con elegantísimo almanaque para despacho.

En Inglaterra no quieren extranjeros.

—Un alemán escribió a Londres solicitando una colocación y de ésta la contestaron: Hemos recibido vuestra carta. No es nuestra intención dar trabajo a un extranjero, sobre todo a un alemán, mientras haya un inglés sin empleo.

El prusiano se ha deshecho en invectivas en un periódico alemán.

Fomento de Vocaciones Eclesiásticas.—La Unión Apostólica de Madrid ha creado la sección «Fomento de Vocaciones Eclesiásticas», con dos fines: fomentar las vocaciones al sacerdocio y allegar recursos para los seminaristas pobres.

La Obra comienza bajo los mejores auspicios, a saber: con la bendición del excelentísimo señor Obispo de Madrid y bajo su presidencia de honor.

Obra tan simpática es digna de los mayores elogios y del apoyo más decidido.

Quien desee detalles dirijase a la calle de Vergara 12 bajo a Don Ramón G. Barreiras.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez á una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables á la vista.—El 3 y medio por 100 anual á las imposiciones reembolsables á los seis meses.—El 4 por 100 anual á las imposiciones reembolsables á doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 580.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 á 12 y de 3 á 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustion de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Calle de Domínguez Gil.—GIJON

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE

Años 1906 y 7 a 2,50 pesetas cada una. Años 1908-9-10-11 y 12 a 3 pesetas cada una.

Envíos certificados 0'25 de pesetas una.

OBRAS TEATRALES

Jauja.—Juguete cómico-lírico en un acto.

Meeting Socialista.—Episodio de actualidad en un acto.

El Señorito.—Sátira en un acto y en verso.

ACABA DE PUBLICARSE

El Requeté.—Comedia en tres jornadas. Personajes de rigurosa actualidad.

Precio de cada ejemplar 1 peseta. Por docenas el 25 por 100 de descuento.

Por cientos el 30 id. id. Envíos certificados 0,30 de pesetas más.

De venta en esta Administración.